

ha remarcado el libro es la *sopa de siglas* socialistas durante los años setenta. Tradicionalmente el éxito obtenido por el PSOE ha hecho olvidar que durante los momentos de su re-fundación era una formación inmiscuida en el *laberinto socialista* donde compartían protagonismo con otras estructuras y líderes entre los que destacaba Tierno Galván (PSI), que tenía un gran apoyo internacional y el prestigio universitario. Esta obra ha retrocedido hasta el final de la dictadura para mostrar la multitud de alternativas socialistas, desde los históricos (PSOE-h) hasta el PSP para comprobar cómo el PSOE fue absorbiendo a esas alternativas gracias a su crecimiento exponencial desde las primeras elecciones democráticas. El partido fue evolucionando y pasó de tener una base obrera a aspirar a consolidarse como formación interclasista nutrida por socialdemócratas (muchos de ellos provenientes de UCD), eurocomunistas (PCE) e incluso de parte de la izquierda radical. Esta línea la ratificó en el XXIX Congreso de 1981 en el que eliminaron cualquier huella marxista y apostaron por lograr una *felicidad social* a través de un programa interclasista de modernización del país. Todos estos elementos y algunos más como la relación con la UGT o la memoria histórica definen los cambios de rumbo del PSOE desde el franquismo a la democracia, o dicho de otra manera, desde que eran un minúsculo grupo socialista hasta que se convirtió en la formación mayoritaria del país durante la década de los ochenta y parte de los noventa. Esta *success story* de la que hablaba Hans-Jürgen Puhle también presentó problemas internos que aparecen igualmente reflejados en esta investigación. En un primer momento destacaron las críticas por el abandono del marxismo (1979-1981) y después los conflictos apuntaron al *felipismo* donde destacó el Clan de Chamartín y la corriente de opinión de Izquierda Socialista.

En definitiva, se trata de una obra muy interesante para conocer de una manera breve y concisa las causas y consecuencias de la evolución de uno de los principales partidos de la

actualidad. Su lectura aporta conocimiento en términos históricos, pero igualmente es imprescindible para comprender el presente de esta formación política.

Sergio Molina García
Universidad Castilla La Mancha

Ricardo MARTÍN DE LA GUARDIA y
Guillermo A. SÁNCHEZ PÉREZ

La Unión Soviética ante el espejo de las comunidades europeas. De la Europa soviética a la «casa común» europea (1957-1988)

Valladolid, Universidad de Valladolid, Colección, Estudios y Documentos, 2017, 166 pp.

La historia de la URSS como la historia de la construcción europea está de plena actualidad porque en ellas encontramos muchos de los lugares comunes en los que hoy se desenvuelve la relación continental entre Rusia y la Unión Europea. Solo hay que seguir el rastro de la geopolítica en el presente para darse cuenta. Ahora bien, cuando el autor de un libro de historia reciente enmarca su relato entre las fechas de 1957 y 1988 al lector le cabe esperar leer prácticamente cualquier tipo de asunto histórico, pues no hay detrás de estas fechas hitos reconocibles por el gran público. Ni estamos ante el final de la guerra en Europa, 1945, ni ante la caída del Muro de Berlín, 1989, por citar solo dos ejemplos. El Tratado de Roma (1957) o la entrada en vigor del Acta Única Europea en 1988, firmada en 1987, apenas tienen cabida en el eje cronológico que amuebla la visión de la historia de los europeos de a pie. Y esta es precisamente una circunstancia que incrementa el interés del estudio, el haber tomado para construir el marco de análisis dos fechas «anodinas».

Bajo este paraguas cronológico, ¿de qué quedará hablarnos el autor? El autor, en este caso los autores -Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo A. Pérez Sánchez-, catedráticos ambos de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid y especialistas consagrados en la His-

toría del Mundo Actual y más en concreto de la vieja y renovada Europa del Este, pone el foco de su relato en un espacio, el comunista, que tradicionalmente hemos estudiado tomando en consideración las cronologías del mundo capitalista. Las fechas 1957 y 1988 remiten en este libro a los momentos en que la Unión Soviética urde su particular ofensiva doctrinal contra la construcción de la casa común europea: Mercado Común y Comunidades Europeas. Cabe añadir al soporte del relato una tercera fecha, 1962, momento clave en la elaboración del programa ideológico soviético frente a la Europa comunitaria.

En este libro los autores inciden en un argumento principal. En los años cincuenta señalan que para la URSS el problema de las Comunidades Europeas no era «la simple agregación de estados» (p. 45) sino el hecho de que la suma de los países de la Europa occidental iba a tener un efecto multiplicador sobre la productividad y la modernización en el sistema capitalista con las que la URSS y sus socios no estaban en condiciones de competir. Para mayor inri, la propaganda soviética argumentaba precisamente en el sentido opuesto: el crecimiento indefinido en el mundo occidental iba a producir un nuevo «crack» económico (la referencia a 1929 seguía viva) hasta condenar a los trabajadores del orbe capitalista a la consabida pobreza. Lamentablemente para la URSS, la narración catastrofista a propósito de la reconstrucción y crecimiento de Europa al hilo del proyecto común tuvo serias dificultades para calar en la opinión pública afín a los partidos comunistas occidentales. Los partidos pro soviéticos aquí se movían en un terreno confuso en el que eran guiados tanto por la fidelidad a la ortodoxia marxista de Moscú como por el pragmatismo que imponían las nuevas circunstancias ante los retos de programas colaborativos entre naciones que hacían poco más de una década se habían enfrentado en guerra cruenta. Para afrontar este reto, la URSS llegaría a lanzar tres potentes ofensivas doctrinales: las 17 tesis de 1957, las 32 de 1962 y las 14 de 1988, que son –en su publicación

documental y en su análisis pormenorizado- el tema de estudio de este libro.

La debacle del ámbito soviético a finales de los años ochenta, así como las deficiencias de las tesis propagandísticas en su evolución desde los años cincuenta, encaminadas a hacer frente –con lenguaje renovado- al éxito y ampliaciones de las Comunidades quedan perfectamente referidas en este libro de los profesores Martín de la Guardia y Pérez Sánchez. Resultan especialmente bien escritas las páginas 58 a 63: una muy buena síntesis sobre las razones de peso que hubo detrás del fracaso de las reformas, principalmente económicas, del estado soviético entre los años 1987 y 1989. «Fallaba lo nuevo –dicen los autores-, pero tampoco se podía volver a lo anterior: el resultado (...) la desarticulación del sistema». La URSS de Gorbachev se desmoronaba, siendo visible «El vacío (...) en el sistema (...) ante la escasa operatividad del impulso reformista» (pp. 61-62) de un mandatario con tan buenas credenciales en occidente como vilipendiado por la sufriente ciudadanía soviética, destacan aquí los autores, citando a Jean-François Revel en su ya clásico libro *El renacimiento democrático* (Barcelona, 1992).

El sistema expositivo de esta obra no desmerece en absoluto la calidad de todos los anteriores libros, a la que sus autores nos tienen ya acostumbrados. La información de cada capítulo se abre y cierra reflexivamente, de tal manera que el hilo argumental puede visualizarse en un trazo en espiral: al ir avanzando en el relato tenemos siempre presentes la información y argumentos que acaban de leerse. A partes iguales, elaboración histórica y anexos documentales (estos entre las páginas 87 y 162), resulta difícil decir si estamos ante una compilación de textos amplia e intensamente comentada o por el contrario tenemos en las manos un libro de historia con un interesante aporte documental. Pero esta matización formal carece, a mi juicio, de mayor importancia, porque ambas partes son en este libro pertinentes y complementarias. En el marco de la historia reciente que se escribe



en español era ya necesaria esta edición de las tesis soviéticas de 1957, 1962 y 1988, y hacerlo guiando al lector, especialista o no, con un buen estudio crítico. Y esto es precisamente lo que tenemos entre manos. También la posibilidad de dialogar con los autores, confirmando sus tesis o llevándolas al terreno del matiz en fructífero debate, sugiriendo en definitiva con nuestra lectura que no han trabajado en balde porque tanto el asunto relatado es pertinente y el formato narrativo de ágil lectura.

Montserrat Huguet

Universidad Carlos III de Madrid